

BIODIVERSIDAD

Los seres humanos hemos aprovechado la variabilidad genética y “domesticado” por medio de la selección artificial a varias especies; al hacerlo hemos creado una multitud de razas y variedades. La biodiversidad ocurre en tres niveles: especies, ecosistemas y genes. Los miembros de una especie pueden aparearse y tener descendencia que lucen muy parecidos y con genes similares. Actualmente no se conoce cuántas especies existen en la tierra. Se estima que hay unas 30 millones de especies, de las cuales se conocen aproximadamente 2 millones, y cada año cerca de 15 mil nuevas especies son descubiertas.

Cientos son las especies animales, como el tigre de Tasmania o el antílope azul, que han desaparecido en nuestro planeta en los dos últimos siglos. Esto es consecuencia de nuestra avaricia desmedida, de nuestro deseo de edificar en hábitats de animales en peligro de extinción, de la emisión de productos tóxicos al mar, del calentamiento global, de la quema de bosques y de la caza sin control. Además, otras especies, como la foca monje en el Mediterráneo o el rinoceronte negro en África, se encuentran en una situación muy delicada. No obstante, no son solo los animales los que sufren nuestra codicia, también la padecen las especies vegetales, que no son capaces de adaptarse a la nueva situación climática derivada de la actividad humana.

La reclusión y la minimización de las actividades comerciales y el transporte debidos al estado de alarma han supuesto una disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Finalmente, gracias al coronavirus la contaminación ha disminuido muchísimo en los países sobretodo en China e Italia, aparte los canales de Venecia ha recuperado su agua transparente por la disminución de barcos.

